

España de PARTE a PARTE

Folleton de Hermano Lobo

RESUMEN DE LO PUBLICADO: Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



1958

Y mientras Renato Carosone cantaba la micolisima serenata y Toni Dalara modulaba el come prima y Doménico Modugno decía Ciao, ciao, bambina los señores del Opus Dei tomaron por asalto el gobierno, en un ensayo tecnocrático con todo. La autarquía, como se sabe, había agostado las fuentes con puro darle al tambor del imperio hacia Dios, de tal manera que en un periodo del año 1958 las reservas del Banco de España no alcanzaban para subsistir tres semanas más sin tener que arrojar la toalla húmeda de sudor patriótico a los pies de la partitocracia extranjera. Hubo un momento crítico que el dilema estuvo planteado así: o aquí nos abrimos de piernas o se acabó lo que se daba. Los gerentes tecnocráticos del Opus aconsejaron que, en efecto, lo mejor era que el país se abriera de piernas, que se levantara la barra de la aduana y se dejara entrar al invasor económico demoliberal. Y así se hizo. Entonces comenzó el colonialismo sobre la patria. España importaba capital ex-



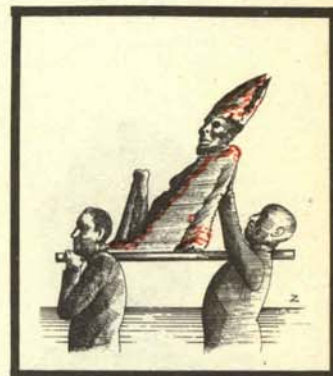
declararon en voz alta los famosos Principios Fundamentales del Movimiento. Como el rayo que no cesa. Con ellos se dió otro toque a la unidad de los hombres y tierras de España, a las entidades naturales de la familia, el municipio y el sindicato, al reino tradicional, católico, social y corporativo, a la empresa como asociación de hombres y medios ordenados a la producción que constituye una comunidad de intereses y una unidad de propósitos. Los procuradores, puestos en pie, como movidos por un resorte eléctrico, aplaudieron y aclamaron hasta que el secretario de las Cortes les desenchufó la corriente. Pero, aparte de la elocuencia, lo cierto es que había que comer. Así que por primera vez, después de terminada la guerra mundial, un ministro de Comercio de Franco se va a Alemania para la cuestión de los préstamos.

Y como la dicha o la desdicha nunca llega sola, por este tiempo comenzó el

Jesús Alvarez. La gente se adensaba en los escaparates de la tienda de electrodomésticos, los bares plantaban un televisor con cortinillas en un ángulo de la pared y los señores de la ciudad y los ricos de pueblo sustituyeron la estampa del Sagrado Corazón por este armatoste enfático. Treinta mil televisores había en el país al comenzar el año 1958. Entonces esta mamá gansa, Nuestra Señora de Televisión Española, distribuía su papilla desde el paseo de la Habana. Y tenía su emoción, porque de pronto se podía ver como de manera imprevista se caía un decorado encima de la presentadora. Ahora mamá gansa anida en Prado del Rey y actúa con muchas infulas, pero se sabe de buena tinta que está llena de desfalcos.

Por su parte las mujeres del país, hartas ya de la modestia cristiana y de las consignas de los consiliarios de

mos entonces grandes consumidores de patata y demás frutos del huerto, de modo que aquí se estaba muy pendiente de la pertinaz sequía que entonces se remediaba sacando en rogativa el cuerpo incorrupto del santo patrón del lugar. Sin embargo, pese a que los del Opus eran muy de iglesia



cayeron en la cuenta de que no había que confiar demasiado en las isobaras celestiales para salir de la alternativa del año y vez. Se armaron de valor y metieron al país en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo. Y todo solucionado. A partir de entonces, cuando no se tenía el santo de cara, se pedía un crédito y ya está. Y así hasta engrosar la fabulosa deuda exterior y el que venga detrás que cierra la puerta. Comenzó un truco económico que había que encubrir con palabras nuevas. En la prensa y en la radio comenzó a sonar otro vocabulario: la estructura, la coyuntura, el producto nacional bruto, la renta per cápita, la dinámica controlada, la agresividad comercial, la tensión inflacionista, la espiral alcista, el reajuste de precios son conceptos esotéricos, recitados de manera melosa, para declarar lo bien que iba todo. Y por este camino se llegó a lo de Matesa. Pero afortunadamente el país estaba en gracia de Dios, coyunturalmente, pero en gracia de Dios.

España reorganiza las colonias africanas en dos provincias, siguiendo el modelo portugués. Las tropas españolas luchan en el desierto de Sidi Ifni contra las bandas incontroladas. Se cumple el XXV aniversario de la fundación del SEU. Solemnes funerales para conmemorar el cuarto centenario de la muerte de nuestro señor Carlos V. Y Renato Carosone cantaba la micolisima serenata y los Platers modulaban el falsete con el Only yu, advirtiéndonos que el humo cegaba nuestros ojos.

DON BENITO EL GARBANCERO
Ilustraciones ZAMORANO

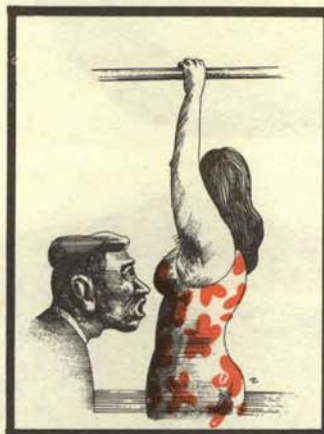
(Continuará)



tranjero y al tiempo exportaba al extranjero obreros parados.

Mas para compensar, cuando en 1958 ya se estaba al borde de la bancarrota, se demostró que si no andábamos bien de finanzas, en cambio de filosofía política orgánica estábamos en plenas facultades. En el año 1958 se

boom de la televisión, de modo que la caja idiota comenzó a realizar una masacre colectiva sobre los cerebros desvalidos del paisanaje. Llegaron los primeros partidos televisados, todavía sin el virtuosismo de la repetición de la jugada ni el tercer grado de la moviola, llegaron las corridas de toros en directo, llegó el bigotito y la sonrisa de



Acción Católica llevaron a cabo la revolución del omoplato. Se acabaron las mangas cortas, se acabó el canesú de estameña y la recia sisa que allisaba las turgencias primaverales. Aquel verano las señoras comenzaron a enseñar el sobaco, peludo o rapado según gustos, al cogerse de la barra del metro o del autobús. Se impuso la moda saco, de modo que el mujerío metió el cuerpo en un cilindro de tela y se echó a la calle a provocar. Y en esto, señor guardia, aquí pasó lo de siempre: las que estaban buenas provocaban mucho y los callos, es decir los sacos de verdad no provocaban nada.

Muere Juan Ramón Jiménez, exiliado en Puerto Rico. Y aquí como quien oye llover. Muere Ataulfo Argenta en circunstancias un tanto extrañas y entonces sí, las parcas del reino corporativo se estremecieron por su trabajo al comprobar el duelo nacional. El espectáculo lírico-musical del 18 de Julio en los Jardines de la Granja se había quedado para siempre sin la participación de este gran director de orquesta. Los españoles éra-